

Conferencia Regional de América Latina y El Caribe sobre Educación Artística

Mesa número 2: México, Nicaragua, Bolivia, Ecuador, Cuba, Venezuela y Brasil.

México (Nora Aguilar Mendoza, Directora de Actividades de Desarrollo de la Dirección de Desarrollo Curricular de la Secretaría de Educación Pública)

Red de las artes y enseñanza de lenguas y culturas indígenas

Luego de una primera etapa marcada por la segregación, el abandono y la marginación, y de un segundo proceso en que se desarrollaron políticas asimilacionistas que buscaban la castellanización de los pueblos indígenas, la visión de la historia de la presencia indígena en México vivió un cambio paradigmático a mediados de los años setenta del siglo XX, resultante del tránsito del temor a la diferencia al reconocimiento de la diversidad cultural como fuente de riqueza y motivo de orgullo nacional. Con esa nueva sensibilidad, en México se hizo recientemente, como experiencia piloto, la reforma integral de la educación secundaria: el Programa Nacional de Educación 2001-2006. Este programa diseñó una propuesta de educación secundaria que además de incorporar un enfoque intercultural al currículum, incluye la enseñanza de las lenguas y culturas indígenas de la región, desarrollando programas de estudio específicos para las ocho etnias numéricamente más importantes del país: nua, maya, mixteco, zapoteco, hñahñu, chol, tsotsil y tseltal.

El programa aspira a que con la noción de interculturalidad que lo sustenta, como parte de un proyecto de nación, se anulen las asimetrías que han marcado el ámbito educativo del país, a saber:

- la asimetría escolar, relacionada con la falta de oportunidades educativas para los pueblos indígenas, que son los que transitan con mayor dificultad por las escuelas, los que menos progresan nivel a nivel, los que presentan mayores tasas de deserción;
- la asimetría valorativa, que se establece en la relación indígena-mestizo. Se trabaja como política educativa para inculcar el respeto por el otro-distinto, mediante procesos de formación en valores que implican tres categorías fundamentales: el respeto, la tolerancia y el aprecio por el otro;
- finalmente, la asimetría lingüística, mediante una aproximación a las lenguas indígenas como valores culturales.

Se anota cómo dentro de los lineamientos curriculares tiene especial importancia la noción de *puntos nodales*, entendidos como lugares, conceptos centrales que hacen confluir un núcleo de sentido fuerte para cada cultura, y según los cuales, los miembros de una comunidad entienden su lugar en el mundo. Son estos: el maíz, la relación del hombre con la naturaleza y el cosmos, la salud y el trabajo.

Dentro de los avances en el proyecto 2005 se puede destacar:

- la realización de foros de consulta de los pueblos indígenas, en los que participan maestros, investigadores, campesinos, curanderos, danzantes, artesanos, promotores culturales, médicos tradicionales y lingüistas; en estos foros, los miembros de las comunidades indígenas tienen la oportunidad de manifestar qué de su cultura desean que los mexicanos conozcan;
- la implementación gradual del currículum intercultural. Se trabaja en 13 escuelas secundarias, se estudian ocho lenguas y cinco variantes para alumnos indígenas y no indígenas;
- gracias a la implementación del programa, se aprecia una mayor integración y un vínculo más estrecho con la comunidad.

Nicaragua (Ingrid Kauffman, Asistente Ejecutiva de la Dirección General del Instituto Nicaragüense de Cultura)

El programa de capacitación en expresión y apreciación artística a docentes de séptimo grado

En Nicaragua, la experiencia relacionada con los movimientos y asociaciones de educadores en las artes está vinculada a la participación de las asociaciones de promotores culturales, que promueven diferentes expresiones artísticas y que tratan de garantizar la sostenibilidad y reafirmación de una identidad cultural propia como parte de las tradiciones y costumbres regionales.

El programa de capacitación en expresión y apreciación artística a docentes de séptimo grado —equivalente al primer año de secundaria— es una experiencia piloto no oficial, que hace énfasis en la importancia de la educación artística, con conciencia plena de lo que significa tener valores culturales sólidos. Con este programa se quiere fomentar en

los maestros la sensibilidad cultural, el conocimiento del patrimonio tangible e intangible, la sensibilidad por las lenguas aborígenes, y combatir la noción de que el arte es “un adorno”. Se ha diseñado en atención al hecho de que en Nicaragua los docentes generalmente no poseen formación artística y no tienen su sensibilidad afinada para ver y valorar habilidades, aptitudes y preferencias de los estudiantes; así mismo, son incapaces de orientar o incidir correctamente en los gustos y preferencias por las artes, con lo que se deja escapar la oportunidad de que los alumnos las entiendan y disfruten, lo cual está ligado directamente a la formación de mejores y más sensibles seres humanos.

El programa incluye una serie de talleres para maestros, ya que pretende inculcar en el cuerpo de profesores la aplicación del concepto de *aprender haciendo*, la valoración de las prácticas y los ensayos, puesto que con la experiencia que estos proporcionan, los profesores estarán en capacidad de potenciar las aptitudes artísticas de los alumnos.

Se plantea la necesidad de diseñar e implementar indicadores culturales y hacerles seguimiento al momento de planear los programas de estudio, así como considerar la incidencia económica a fin de que tanto docentes como estudiantes valoren más la cultura artística y desde su conciencia personal puedan transmitirla y reproducirla desde su entorno más inmediato hasta lo más amplios ámbitos en los que se desenvuelven.

Bolivia (José Bedoya Sáenz, Director General de Promoción Cultural del Ministerio de Cultura)

La formación de profesores polivalentes en Bolivia

En Bolivia, el tema de la expresión y la creatividad artística fue abordado por la Ley 1565 de 1994 (Ley de reforma educativa boliviana), tomando como principio la interculturalidad, la equidad de género y la democracia.

A partir de la promulgación de esta ley, se empezó a desarrollar un trabajo de preparación específica en áreas artísticas de profesores polivalentes o generalistas, y se planteó el desarrollo de un área de expresión y creatividad para la potenciación del pensamiento creativo. Asimismo, y dado que la reforma se orientó hacia lo intercultural y lo dialógico, se planteaba la necesidad y conveniencia de impartir educación en lenguas maternas: aimara, quechua y guaraní, lo cual se ha venido haciendo hasta ahora.

Los ámbitos desde los cuales se trabajan los lenguajes artísticos en las escuelas son: plástico, musical, corporal y escénico. El criterio fundamental que guía las prácticas pedagógicas es la búsqueda de la originalidad, la fluidez (creación constante), la elaboración de las ideas, la flexibilidad de pensamiento: la capacidad de redefinir, de reelaborar; es decir, la proyección del estudiante ha de sustentarse necesariamente en la creatividad, en la capacidad de renovarse, de renombrarse en concordancia con las naturales transformaciones de toda colectividad dinámica.

Este proyecto educativo está en vigencia. Por cierto, el proceso ha servido para que en Bolivia se afirmen el reconocimiento de los valores propios y la autoestima.

Ecuador (Washington Granja, Asesor Técnico de la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura)

La cultura estética y su inserción en el sistema educativo ecuatoriano

Hasta hace poco tiempo, la “educación artística” en las escuelas de Ecuador se reducía a clases de manualidades, dentro del área conocida como “opciones prácticas”, con lo que se empobreció el concepto de educación artística, puesto que ponía exclusivamente a las artesanías y lo autóctono en el lugar del arte y la cultura. Esto se replanteó recientemente, cuando en 1997 se insertó el concepto de *educación estética* y se consiguió el reconocimiento de los componentes artísticos y un lugar para ellos en los programas educativos.

Hoy, la formación en estética alcanza la educación básica y el bachillerato. Sin embargo, no se busca formar artistas sino seres sensibles a las disciplinas y los lenguajes artísticos, brindar las bases necesarias para posibles futuros estudios en áreas artísticas.

En esta experiencia se ha incorporado a los profesores generalistas, a los que se ha venido capacitando con resultados muy positivos, gracias, en parte, al método, que consiste en la realización de talleres en los que desarrollan sus propias aptitudes y su creatividad. También se observan notables avances en la formación de profesores especializados en cultura estética, en institutos pedagógicos y conservatorios.

La inserción de los lenguajes artísticos en la educación ha enriquecido la formación de los estudiantes, pues la canalización emocional que se posibilita gracias al diálogo de saberes y la participación estudiantil en las áreas artísticas fortalece el desarrollo de la

inteligencia. Permite, además, asumir el carácter pluriétnico y multicultural de la nación para construir solidaridad, enfrentar la globalización y forjar personalidades autónomas y solidarias.

Cuba (Victoria Velásquez López, Directora Nacional de Enseñanza Artística del Ministerio de Educación)

El programa de formación masiva de instructores de arte

Con el propósito de que todos los niños cubanos aprendan a apreciar el arte y adquieran cultura artística, en 1960 se creó el Programa de Formación Masiva de Instructores de Arte, con el cual se consolida la escuela como la institución cultural más importante de la comunidad.

El programa se ha propuesto trabajar talleres de apreciación y creación, brindar atención a grupos y unidades artísticas así como preparación técnico-metodológica, adelantar una labor promocional de la cultura artística en la escuela y mejorar el entorno sonoro y visual de la escuela.

Estos son algunos datos generales del programa: su base son los estudiantes de 9.^o grado, que ingresan tras presentar un examen de aptitud; creó 15 escuelas, una en cada provincia, se gradúan en 10 años 30 000 instructores de arte (entre 15 000 y 17 000 jóvenes solicitan el programa e ingresan 4 000 por año), integra a los ministerios de Educación y Cultura, estudia las necesidades de instructores de los territorios, dispone de un plan de estudios para preparar bachilleres en humanidades, busca que los estudiantes tengan una cultura general integral, vincula a los mejores profesores y la vanguardia intelectual, y ha dispuesto una comisión en cada provincia para atender a las escuelas.

El plan de estudios comprende 6 600 horas de teatro, 6 680 de danza, 6 800 de artes plásticas, 7 120 de música y conjuntos musicales y 6 720 horas de coro. Este plan se complementa con un área de formación general y humanística en la que se imparten clases de español, literatura, historia universal y de América, Cuba: su historia y su cultura, cultura política, computación, inglés, apreciación e historia de las artes, educación física y preparación militar, elementos de formación profesional (pedagogía, psicología y promoción cultural). El área de formación técnico-metodológica comprende las especialidades de Artes Plásticas, Teatro, Música y Danza.

Entre las funciones de los instructores se cuentan: el desarrollo de las acciones del programa de Educación Estética; estudiar el modelo de la escuela primaria y secundaria, así como las características psicopedagógicas de las edades; impartir talleres de apreciación y creación; impartir temas de preparación cultural al personal docente; creación y atención al movimiento de aficionados al arte; promoción de la cultura artística en la escuela; contribuir a la formación integral de los niños a través de la apreciación de las artes y el desarrollo de las tradiciones y el gusto estético; fomentar el interés por la lectura y mayor utilización del Programa Nacional por la Lectura; evaluar y diagnosticar la aceptación como resultado del programa; contribuir al buen desarrollo del programa audiovisual y de computación y al mejoramiento del entorno visual y sonoro de la escuela; diseñar y organizar sesiones de educación familiar sobre temas culturales; promover visitas a las instituciones culturales; finalmente, promocionar los centros educacionales y animar su interacción con la comunidad.

A través de los 45 años que lleva en vigencia, el programa arroja los siguientes resultados:

- alto nivel de identificación y compromiso de los estudiantes;
- calidad del claustro;
- creación de vínculos con la vida intelectual y cultural de los territorios;
- labor educativa desplegada;
- de talleres de apreciación de todas las manifestaciones artísticas a más de 400 000 niños y adolescentes;
- atención en talleres de creación a más de 90 000 niños y adolescentes;
- creación de vínculos entre la escuela y la familia;
- creación de una nueva carrera: Licenciatura en Instructor de Arte;
- relaciones de trabajo entre las direcciones de la organización juvenil y de estudiantes y los ministerios de Cultura y Educación;
- incremento del movimiento de aficionados al arte con 631 unidades o grupos de creación;
- transformación de la vida cultural de las escuelas.

Venezuela (Marianela León, Directora General de Niveles y Modalidades Educativas del Ministerio de Educación y Deportes)

El Liceo Bolivariano de Formación Cultural Fermín Toro de Caracas: de la capucha al arte

Dentro de la reestructuración del sistema de educación venezolano se destaca el programa del Liceo Bolivariano de Formación Cultural Fermín Toro. Se trata de un liceo patrimonial ubicado en el centro histórico de Caracas, que imparte educación en los niveles primero a quinto de bachillerato. Su programa está dirigido a fomentar la apreciación del patrimonio de un sector recuperado; a tender puentes entre las esferas culturales, el mundo artístico y el sistema educativo, con resultados sobre las áreas patrimoniales; a formar cultores patrimoniales dentro de una estrategia para construir un espacio cultural común, en el que el liceo se vincule con la comunidad a través de todas las actividades culturales planteadas por ésta y por el proyecto comunitario integral del plantel.

El programa de educación integral tiene un diseño curricular según el cual los liceístas estudian por áreas transdisciplinarias dentro de un principio de integralidad del conocimiento. Así, los promotores culturales se forman en promoción del acervo cultural y valores patrimoniales, conservación y preservación del patrimonio cultural, artes escénicas, artes musicales, artes plásticas, artes culinarias y ciudadanía ambiental, y el título que reciben es el de Bachiller Integral en Patrimonio Cultural.

La estructuración curricular dedica capítulos especiales a las artes escénicas y a la música, con lo cual se busca la formación de ciudadanos que valoren la expresión corporal y la tradición, y a través de ellas se formen en los valores de la convivencia y el trato humano. El proceso de enseñanza y aprendizaje de artes escénicas se acompaña con actividades que los llevan a ocupar los espacios de la ciudad aprendiendo y poniendo en práctica números de actuación, cuenta cuentos, mimos, titiriteros, escuelas circenses, teatro callejero, estatuas vivientes y caracterización de personajes de la ciudad.

La formación en artes musicales, focalizada hacia la investigación y producción de la música de la ciudad, fomenta la formación de grupos musicales que cultiven la identidad musical de la ciudad, promoviendo movimientos culturales que ocupen los espacios colectivos, interpretando a través del arte las necesidades y aspiraciones comunitarias.

Algunos de los seminarios talleres propuestos son: Expresión artística, Música de la ciudad: el género cañonero y Crónicas de las esquinas. Dado que el proyecto se propone

acercar los artistas a los pedagogos, incorpora una figura frecuente en el sistema de educación superior venezolano: el Profesor Invitado, que suele ser un profesional del campo de que se trate, un maestro con méritos, una figura que permite establecer vínculo con otros espacios e instituciones.

Brasil (Carlos Alberto Ribeiro, Asesor Especial del Despacho del Ministerio de Educación)

Educación y cultura en la escuela pública de Brasil

(Carlos Alberto Ribeiro De Xavier expuso el caso brasileño sobre tres premisas: que la educación es un proceso civilizador que no implica la superposición de valores de una u otra cultura sobre las demás; que el origen de ese proceso educativo es la casa y la familia, y que la comunidad es una extensión de la escuela.)

Un repaso histórico de la evolución del sistema educativo de Brasil muestra que mucho antes del surgimiento de la Unesco, Brasil adelantaba un proyecto pionero de integración de las áreas afines para la construcción de un proyecto educacional que duró décadas. Todas las experiencias innovadoras que surgieron posteriormente tuvieron origen en ese periodo, como el cinema educativo, la música, las artes escénicas y visuales, comandadas por íconos de la cultura nacional como el cineasta Humberto Mauro, el compositor Villa Lobos, el escultor Bruno Giorgi, el arquitecto Oscar Niemeyer, el poeta Carlos Drummond de Andrade. El Servicio de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional, los museos, el Instituto Nacional del Libro y otras instituciones dejaron un legado que es referencia indispensable para cualquier proyecto actual. La Educación Física y las Artes se volvieron materias obligatorias en el currículo escolar de educación básica.

Algunas iniciativas pioneras ejemplares de integración de la educación y la cultura en la escuela pública de Brasil son las siguientes:

El proyecto Escuela-clase Escuela-parque (en Salvador de Bahía [1948] y Brasilia [1960]), ideado por el secretario de Educación de los años cuarenta, Anísio Teixeira. Es una propuesta de escuela que utiliza el horario integral dividiendo el tiempo entre las aulas de clase y otros espacios para desarrollar actividades físicas y culturales complementarias, y que fue adoptada de diferentes maneras, en distintas épocas.

El proyecto “Interacción entre la educación básica y los diferentes contextos culturales del país” (1970-1984), del artista plástico Aloisio Magalhaes. Este proyecto representó una evolución educativa: en esta época, entraron en escena diversos actores sociales, participando activamente del proceso educativo en las escuelas por medio de diversas manifestaciones de cultura popular y de folclor de cada región del país. Se implementaron más de 200 proyectos diferenciados, en los que artistas de todo el país actuaban apoyados por el gobierno federal en articulación de los sistemas de los estados y municipios y organizaciones sociales. Por primera vez, se experimentó en el país una educación diferenciada y adaptada a las aldeas indígenas y las comunidades de raza negra, al lado de la valorización del patrimonio cultural y de la contribución de estos segmentos sociales a la formación de la sociedad nacional. Hoy, esta es una política consolidada en las aldeas indígenas y en el campo. Es así como el programa de Escuela diferencial (1992) tiene 1 600 escuelas indígenas, con 2 500 profesores que imparten enseñanza artística: música, danza, pintura, en lenguas preferenciales indígenas.

En otro momento, encontramos el nombre de Darcy Ribeiro, quien fuera secretario de Cultura del estado de Río de Janeiro. Aprovechando su experiencia de trabajo en los años sesenta junto a Anísio Teixeira, Ribeiro desarrolló un programa de construcción de grandes escuelas denominadas Centros Integrados de Educación Pública, con capacidad para atender 1 000 alumnos en tiempo integral. Un modelo que fue adoptado más tarde por el gobierno federal, en dos periodos distintos, uno con el nombre de Centros Integrados de Asistencia a los Niños y otro con el de Centros de Atención Integral a los Niños y los Adolescentes. Eran experiencias de tiempo integral en las escuelas, dividido en actividades dentro y fuera del aula, pero que desafortunadamente fueron discontinuados por falta de recursos, y hoy sobreviven en pocos municipios del país.

Más recientemente, surgieron programas como Abriendo Espacios, en varias ciudades, la red Curumin, en Belo Horizonte, donde pequeñas estructuras reciben alumnos de las escuelas públicas, en horarios distintos de los escolares, para actividades complementarias, deportes, enseñanza de artes y refuerzo escolar. También aparecen propuestas como la de Sao Paulo, con los Centros de Educación Unificada, y el programa Escuela Abierta, adoptado en varios estados y municipios, con buenos resultados. En estos proyectos, la escuela se abre para toda la comunidad vecina los

fin de semana, para actividades de cultura y deporte. Casi siempre se cuenta con la participación activa de organizaciones culturales de la propia comunidad para el desarrollo de los programas educativos.